

EXCELSIOR

"Si me voy, el Golpe Alcanzará las Calles", Dice Numa Laplane

Por FLAVIO TAVARES,
corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 26 de agosto.—El general Alberto Numa Laplane, comandante en jefe del ejército argentino, declaró esta noche que "el golpe está en los cuarteles, pero aún no llega a las calles". Y agregó: "Pero advierto que si me voy, el golpe alcanzará las calles".

Hizo esta declaración en la reunión urgente que tuvo con la Presidente Isabel Perón, durante la cual la Jefa de Estado

fue forzado a renunciar, por negarse a introducir dentro de las informaciones oficiales, noticias que favorecían a un "determinado sector".

Stupenengo declaró a los periodistas que el ministro del Interior, coronel Damasco, intentó hacerlo publicar hechos que favorecían la postura adoptada por Numa Laplane. Sin embargo, "me negué a ello, ya que Telam (la agencia oficial de noticias) está al servicio de la información y no de rumores", aseguró el dimiteinte secretario.

DECLARACIONES DE APOYO

Entre tanto diversas organizaciones sindicales están haciendo llegar declaraciones de apoyo a la Presidente. Los analistas señalaron que ese alud de apoyos no tiene otro objetivo que, indirectamente, reforzar a Numa Laplane.

Este, por su parte, ante la reiteración de confianza hecho por la Jefa del Estado, sólo tiene el camino de ordenar el pase a retiro —"por razones disciplinarias"— de todos aquellos oficiales que han discutido o han desconocido abiertamente su autoridad.

Sin embargo, dicho paso no haría, sino que el poderoso sector disidente se sintiera más provocado aún y, sin más, se levantara en armas.

En este último caso, consideran diversos medios, los enfrentamientos podrían alcanzar al sector civil, toda vez que tanto la CGT (con sus ... 3.500.000 de trabajadores aliados) como el Partido Justicialista, advirtieron que se mantendrían alejados de la crisis de los uniformados "mientras esta no afecte al orden constitucional".

Entretanto, el Sindicato de Trabajadores de la Prensa Argentina lanzó un llamado a sus adherentes para que no se introduzcan en las noticias "elementos que inciten a la ruptura del orden constitucional".

El comunicado recordó que "sólo María Estela Martínez de Perón, como Presidente de la República y comandante en jefe de las fuerzas armadas argentinas, representa el orden constitucional".

Otros elementos allegados a ese sindicato dieron a entender que en caso de agravarse la situación, las comunicaciones internacionales desde Argentina podrían ser interrumpidas a partir de esta medianoche.

(Con información de AP, AFP, y Latin).

le comunicó que rechazaba el ultimátum de los jefes del segundo, tercero y quinto cuerpos de ejército que pedían la renuncia de Laplane.

El comandante en jefe informó a la Presidente que estaba dispuesto a usar "todas las fórmulas de la disciplina castrense para frenar la rebelión"; convocó a los tres jefes —los generales Roberto Viola, Carlos Delia Larroca y Guillermo Suárez Masón— para que acudieran a la capital federal, donde pensaba arrestarlos si seguían desconociéndole como comandante del ejército. Pero los generales pasaron por alto dicha convocatoria.

En la residencia de Los Olivos, la Presidente estuvo reunida, además del general Laplane, con el ministro de Gobernación, coronel Vicente Damasco, y los titulares de Defensa y Economía, Jorge Garrido y Antonio Cafiero. Al terminar esta junta, Isabel no pudo contener el llanto y temblaba cuando se despidió de los altos funcionarios.

Pocos minutos después, la Presidente se reunió con el dirigente de la Confederación General del Trabajo (CGT), Casildo Herrera, quien señaló que encontró a la Jefa de Estado "no muy tranquila e inclusive bajo tensión", pero "dispuesta a todo y convencida de que hay que resistir para mantener la institucionalidad".

Tanto Herrera como Lorenzo Miguel, dirigente de las "62 Organizaciones Sindicales Peronistas", dijeron al término de su conversación con la Presidente, que "muy difícilmente estarán en condiciones de paralizar el país con una huelga general si la solución que se busca está limitada tan sólo a mantener a Isabel en el poder".

Aunque ni Herrera ni Miguel lo mencionaron, la CGT y las 62 Organizaciones encontraban obstáculos esta noche para movilizar a los trabajadores en Córdoba, sobre todo porque el sector laboral, que está con el gobierno, ha encontrado serias resistencias entre los obre-

ros de todas las industrias. Córdoba, además, estaba esta tarde prácticamente ocupada por las tropas del tercer cuerpo de ejército —al mando del general Delia Larroca—, que procedieron a desalojar centenares de edificios de la zona céntrica, en previsión, según se informó, de nuevos ataques de grupos guerrilleros.

El general Delia Larroca, por otra parte y en su condición de oficial más antiguo en el escalafón, después del general Laplane, se constituyó en "coordinador" del grupo de comandantes rebeldes.

En un informe reservado que dirigió a los comandantes de tropa respecto a su aval a la designación del coronel Damasco para el gabinete, el general Numa Laplane expresó que la reciente renovación del ministerio de Isabel "posiblemente ha desalentado un eventual golpe de estado". Subrayó que, por esto, su posición "es coherente con la política del ejército", puesto que el nombramiento de Damasco "significa una presencia, un apoyo y un aporte de la fuerza al proceso institucional y de ninguna manera un compromiso político ni partidario con el gobierno en turno".

Los comandantes de la marina y de la fuerza aérea, almirante Eduardo Massera y brigadier Héctor Fautario, respectivamente, expresaron esta noche al ministro de Defensa, Jorge Garrido, que sus armas no pretenden intervenir en las decisiones del ejército, pero expresan su oposición a toda actitud que pueda significar el deterioro de la unidad del sector militar.

Ello habría significado un indirecto respaldo a la posición del jefe del Estado Mayor Conjunto, general Jorge Videla, y a los mismos comandantes rebeldes del segundo, tercero y quinto ejércitos.